

CÓMO PUEDO CAMBIAR A MI MARIDO

La siguiente es una transcripción de la conferencia impartida por el Pastor **Jim Newheiser** en la Iglesia Evangélica de La Gracia en Barcelona, el día 22 de Enero de 2012.

No quisiera que este sermón estuviese basado en la cultura americana, ni en la española, sino basada en la Palabra. Si hemos escogido ser cristianos, sabemos que no estamos siguiendo las pautas culturales, sino solo a su Palabra, que en muchas ocasiones está en contra de lo que dicta la sociedad.

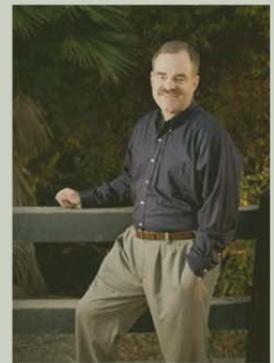
Mi esposa y yo hacemos mucha consejería matrimonial. Y muchas veces cuando estamos frente a un matrimonio, escuchamos la siguiente frase: “*Si mi esposo cambiara, seguro que nuestro matrimonio sería mucho mejor*” o “*si tan solo cambiara ella, seguro que nuestro matrimonio sería mucho mejor*”. Y lo que dice la Palabra es precisamente eso: cómo cambiar a tu conyugue, pero no de la manera que tu estás pensando.

Hay dos puntos clave para acercarnos al tema del matrimonio:

- a. No es una invención de hombre, sino que **ha sido establecido por Dios**. No se define por la cultura, es un orden creacional. En Gn.2 Dios puso juntos al primer hombre y la primera mujer y definió el matrimonio: “**un hombre y una mujer unidos juntos en un pacto hasta que la muerte los separe**”. Una de las bendiciones del matrimonio establecido por Dios es la relación sexual, pero es exclusiva dentro del matrimonio entre un hombre y una mujer, no antes, no con alguien más fuera del matrimonio. Hombre y mujer, esposo y esposa, expresando la unidad que Dios les ha dado.

Gn. 2:24: “*Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.*”

Lo que dice el Nuevo Testamento sobre el matrimonio está también basado en este pasaje de Gn. 2. Y lo que Dios enseña sobre el matrimonio es válido para todas las culturas y todos los tiempos. Isaías 40:8 dice que aunque la yerba se seque, la Palabra de Dios permanece. Por lo tanto no tenemos ningún derecho de cambiar lo que Dios ha dicho. Los tribunales y los jueces tampoco tienen ese derecho. Es cierto que no podemos controlar lo que otras personas hagan, pero nosotros sí podemos vivir lo que dice la Escritura.



Jim Newheiser

Es pastor de la Grace Bible Church en California y consejero bíblico. Autor de varios libros, ha enseñado en países como Arabia Saudita, Nigeria, Filipinas, India, Qatar. Es director del Instituto para la Consejería y el Discipulado (IBCD). Es formador de consejeros bíblicos a través de la *National Association of Nouthetic Counselor*, NANC, y miembro de la junta directiva y fundador de la Asociación de Iglesias Reformadas, FIRE. Es, con su esposa Caroline, padre de tres hijos adultos.

Algunas culturas son patriarcales y otras matriarcales, pero lo que importa es lo que dice la Palabra. Porque la palabra no solo es infalible, sino que es suficiente. Por lo tanto podemos acudir a ella para entender lo que Dios dice sobre el matrimonio Y la manera en que Dios ha diseñado las cosas, es la mejor manera posible.

Una ilustración: supongamos que tienes un nuevo coche. Y las instrucciones dicen que funciona con diesel como combustible. Y también dice cuál es el lubricante que debes poner en el motor. Claro, puede suceder que tu te crees más listo que lo que dice el fabricante del coche, y entonces pones gasolina en vez de diesel y como te gusta la miel, pones miel en lugar de lubricante. ¿Qué pasará?, que tu coche se rompe.

Lo mismo sucede con el matrimonio. Solo funciona cuando sigues las instrucciones del Diseñador. Muchos piensan que son más listos que Dios e intentan cambiar las instrucciones y vemos las consecuencias que hay allí fuera (vivir juntos, divorcios, etc., etc.). No funciona.

También quiero ir con cuidado a través de lo que dice la Biblia, la cual es infalible, es nuestra autoridad, y no lo que muchas personas hacen según sus culturas. La Biblia es nuestra autoridad.

- b. El otro gran tema además de la creación, es el **evangelio**: entendiendo el evangelio y viviendo el evangelio como la gran solución para nuestro matrimonio. Nos basaremos en Ef.5. El v.32 dice: "*Grande este misterio, más yo digo esto respecto de Cristo y la Iglesia*".

El matrimonio ha sido diseñado por Dios para ser un reflejo, una imagen de la relación entre Cristo y la Iglesia. El esposo guiando en amor, tal como Cristo guía a la iglesia. La esposa respondiendo a ese amor, tal como la iglesia hace con Cristo. Solo un cristiano que realmente ha experimentado la gracia y el amor de Cristo, va a ser capaz de comprender todo lo que explicaremos. Porque el matrimonio tiene que ver con la gracia. Lo que veo en matrimonios que fracasan, es que uno está siempre juzgando al otro. Estás siempre escuchando la discusión entre esposo y esposa: "*Tu eres muy malo, tu siempre llegas tarde, yo llego a tiempo, yo soy mejor que tú*". Excusándose a uno mismo y juzgando al otro. "*Tú eres muy gruñón. Yo siempre estoy contenta. Yo soy mejor que tu. No eres bueno*".

Y si piensas en las riñas que tenemos, siempre estamos haciendo eso: acusando a la otra parte y excusándonos nosotros. Pero, qué dice la Biblia respecto a ti, ¿eres buena persona? Pablo dice: "*soy el primero de los pecadores*". Cuando entiendes tu pecado contra Dios, cuando entiendes que ese pecado es mucho más grande de lo que puedes comprender, y Dios te ha mostrado una gracia que no mereces, entonces serás capaz de dejar de juzgar a otros y mostrar gracia. El Señor nos muestra la parábola del siervo poco misericordioso, allí en Mateo 18. El siervo le debía cientos de millones de euros a su señor y esa deuda le fue perdonada. Pero a este siervo, otra persona le debía unos 9 mil euros; ciertamente una cantidad importante (un denario = salario de 1 día). Seguramente no la perdonarías, a no ser que te hubieran perdonado a ti millones de millones, ¿verdad?. Si te ves a ti mismo como ese primero de los pecadores a quien Dios ha perdonado millones de veces (una fortuna), entonces cuando tu esposo o esposa peca contra ti, puedes perdonarle, mostrándole gracia.

La clave para un matrimonio de éxito no es aprender algunas técnicas. Es la gracia de Dios y el evangelio. Si estás pasado un mal momento en tu matrimonio, entonces lo que necesitas es más del evangelio. Predicarte a ti mismo más evangelio. Recordar la gracia de Dios para contigo y que te está diciendo que tu muestres esa gracia para con tu conyugue. Efesios 4.32: *Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.*

En este primer tema vamos a hablar a la esposa: **qué debe hacer para cambiar a su esposo.**

El pasaje bíblico clave: Ef. 5:22-24: *Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.*

Si no hubiera leído Efesios, hubiese comenzado hablando a los maridos. Pero Pablo comienza hablando a las esposas. Siguiendo un hilo conductor, en el que se habla a quienes están sujetas a autoridad, como el caso de los hijos a los padres, los siervos a los amos.

El concepto de la sumisión es muy mal entendido por la gente. Acabamos de llegar del medio oriente. Allí las mujeres están totalmente cubiertas por telas negras (burka), con solo unas pequeñas ranuras para poder ver; muchas van detrás de su marido y no a su lado. Hay una visión de inferioridad de la mujer que es absolutamente anti bíblica.

El hombre y la mujer son completamente iguales espiritualmente, tal como lo afirma la Biblia, pero tienen diferentes roles dentro de la familia. Hay ciertos cristianos que niegan estas diferencias, siguiendo la corriente del mundo. Dicen que son exactamente lo mismo, y que la mujer ya no tiene que seguir el liderazgo de su esposo. Que la sumisión es algo meramente cultural. Tomarían palabras de Gálatas 3, diciendo que no hay judío ni griego, hombre ni mujer, para afirmar que todos somos iguales en todos los sentidos.

Pero la palabra dice que la mujer debe seguir el liderazgo de su esposo y eso es algo que arranca desde el orden creacional. No es una cuestión cultural. No es resultado de la caída. Es el diseño original de Dios. Cuando él dijo: *“no es bueno que el hombre esté solo le haré ayuda idónea...”*. Lo cual es ratificado en el Nuevo Testamento: 1 Cor.11:8-9. *“El varón no procede de la mujer sino la mujer del varón...”*

Desde el principio fue diseño de Dios el tener diferentes roles. Y vemos en 1 Corintios que el tener diferentes roles no es algo despreciable. 1 Cor. nos habla de que el hombre es cabeza de la mujer. Hay varios niveles. En el lugar más alto está Dios el Padre. ¿Esto significa que Dios Padre es mejor que el Hijo?, Por su puesto que no. Perderíamos totalmente la doctrina de la trinidad. El padre y el hijo son exactamente iguales en naturaleza, de la misma esencia. El padre es 100% Dios. El hijo, de la misma manera, es 100% Dios. Son iguales, pero el Hijo ha venido a hacer la voluntad del Padre. En el evangelio de Juan leemos que el Señor dijo: *“mi comida es hacer la voluntad del Padre”*. ¿Es algo insultante para el hijo?. De ninguna manera. La gloria del Hijo es que vino a la tierra a hacer la voluntad del padre. A cumplir esa misión.

De la misma manera, en el hogar, Dios ha puesto como cabeza al hombre sobre la mujer. Espiritualmente son iguales, no tienen diferencia. Pero tienen diferentes roles. Como en la iglesia tenemos unos que son pastores y otros que no lo son. También en el mundo tenemos a nuestros líderes políticos. Pero no significa que son mejores que

nosotros. Incluso se dice que el Señor Jesucristo se sometía y respetaba a sus padres terrenales, aunque él era mejor que sus padres.

Así que muchas de las objeciones al liderazgo del hombre sobre la mujer, proceden de fuentes que no son bíblicas. Mateo 20:25-28. *“Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos”*. La idea del mundo con respecto a la grandeza, es que tú has de ser el Jefe y decirles a los demás lo que tienen que hacer. Y en nuestro mundo, ser un siervo humilde es algo mal visto. Pero el Señor dice que su gloria es que él vino al mundo para ser siervo. Y entregar su propia vida en rescate por los suyos (en la siguiente conferencia veremos lo que significa para el hombre ese modelo de Cristo que se entregó para ser siervo de la iglesia).

Vemos que el rol de la esposa también se asemeja a Jesucristo. Cuando ella escoge ser sierva en su hogar, sierva de su esposo, imita a Cristo que vino a ser siervo. Ella ha escogido ser “como Cristo”. Ser humilde como Cristo fue humilde cuando estuvo aquí en la tierra, para bendecir a otros.

Entonces, ¿cómo debe ser esa sumisión?. El v. 22 dice *sujetarse al esposo como al Señor*. Reconocer que Dios ha puesto a tu esposo como líder de la familia. Voluntariamente querer seguir ese liderazgo. En la familia idealmente esposo y esposa deben hablar sobre cualquier decisión que sea grande. Él debe escucharla atentamente a ella, no forzar la voluntad de la esposa y, diría incluso, esperar a que haya un acuerdo. Pero al final, es el marido que lleva la responsabilidad de tomar la última decisión. Ya en Gn. 3 advirtió que esto iba a ser duro para la mujer, cuando dijo que *“tu deseo será para tu marido”*. Allí no se refiere a un deseo físico o algo por el estilo. La misma palabra en hebreo se usa en Gn 4, cuando Dios le dice a Caín que el *“pecado te desea”*. Así que la tentación para la mujer después de la caída, es tomar ella el liderazgo.

También dice en el v.24, que debe haber esta sujeción en todas las cosas. Significa en cómo crías a tus hijos, en cómo manejas el hogar, etc. Cuando escoges casarte, estas escogiendo sujetarte a la autoridad de otra persona. Así que si eres soltera ¡ tienes que ir con mucho cuidado !

Como funciona mi matrimonio y creo que muchos otros, es que yo no estoy diciéndole a mi esposa todo lo que tiene que hacer. Yo creo que nunca le doy una orden a mi esposa. Al contrario, la esposa es la que sabe en su mente qué es lo que agrada a su esposo y cómo sujetarse a él. También se muestra en el respecto hacia el marido. Quiere decir que si él toma una decisión y se equivoca, y tú tenías la razón, no se lo estás recordando todo el tiempo. No le cuerdas todas las cosas tontas que sus amigos o su familia hacen. Quiere decir, que le animas. Proverbios dice que una esposa excelente es como “corona” sobre la cabeza de su marido.

Creo que una de las más grandes motivaciones que tiene un esposo cristiano, es tener el respeto de su esposa. Cuando le anima en las cosas que son buenas. Cuando le animas y apoyas, incluso cuando él sabe que no es perfecto. Tú estás haciendo de él un hombre mejor.

La razón por la cual tú sigues el liderazgo de tu esposo, no es porque se lo merezca. Aquí es cuando entra en juego la gracia. Cuantas veces hemos escuchado la frase: “por su puesto que me sujetaría a la autoridad de mi esposo, si el me amara de la

misma manera que Cristo ama a la iglesia”. Hermanas, os habéis casado con un pecador. No os sujetáis a él porque lo merezca, ni lo amáis porque lo merezca. Cuando dice: “...*como al Señor*”, quiere decir que te sujetas a tu marido no porque él lo merezca, sino porque Cristo lo merece. Si no te estas sujetando al liderazgo de tu esposo, tampoco te estás sujetando al liderazgo de Cristo.

También has de ver tu vida como su ayuda idónea. Estoy asombrado al leer proverbios 31, donde describe a la mujer virtuosa: “*la sabiduría está en sus labios*”, con lo cual podemos pensar que ella también está enseñando a su esposo, y ella se esfuerza por pensar de las cosas en una forma bíblica, y es su primera consejera. Dice prov.31 que su esposo está entre los ancianos de la ciudad, y se entiende que él puede estar en esa posición de liderazgo porque su esposa es tal ayuda idónea para él. Ella hizo que él fuera un mejor hombre y llegara a ocupar ese lugar.

En prov.31:10-12. “*Mujer virtuosa*”. Su esposo confía en ella. Confía respecto a la crianza de sus hijos, el manejo del dinero, e incluso respecto al manejo de la tarjeta de crédito. Dice que no le falta ganancia. Porque le hace bien y no mal todos los días de su vida.

Una esposa tiene una gran influencia de poder sobre su esposo. Muy pocos hombres tienen el coraje de decirle a su esposa: no. Puedes pensar en ejemplos de la biblia cuando un hombre debió decirle a su esposa: no. El primero fue Adán, y también tenemos a Abraham, cuando Sara le dice a Abraham, “bueno no tenemos hijos, pero aquí está Agar mi sierva, para que tengas hijos con ella”. Muchas de vosotras, esposas, sabéis la cantidad de poder que tenéis sobre vuestros esposos. Es difícil para nosotros deciros que no a aquellas cosas que queréis. Así que usad ese poder para llevarnos a Cristo y a servirle mejor.

También Tito nos recuerda cómo la esposa debe amar a su esposo y a sus hijos. Así, que ratifica el hecho de que la esposa debe amar a su esposo. Sé que muchos de vosotros estáis en la situación en la que ambos, esposo y esposa tenéis que trabajar, y no quisiera por nada del mundo juzgar o criticar que estéis en esa situación, pero si puedo decir a los esposos que tenéis que trabajar muy duro, para que las esposas puedan estar más en casa. Y sé que muchas esposas cristianas tienen ese deseo de estar más en casa y ocuparse más de su hogar.

Pero aunque el mundo ve a la mujer que está en casa como un fracaso, realmente está en el diseño de Dios y el algo valioso a los ojos de Dios.

Si leemos 1 Ped.3., vemos que tu sumisión y esa gracia de la que hemos hablando, son los instrumentos que Dios puede utilizar para cambiar el corazón de tu esposo. Dice: “*Así mismo vosotras mujeres*”. Algunas mujeres están casadas con un hombre que no es creyente. Y lo que Pedro está diciendo es que la manera que vas a ganar a tu esposo no es predicándole, pero si ve tu gracia, tu amor, tu amabilidad, él empezara a preguntarse a si mismo es: ¿Por qué me trata tan bien mi esposa, si no lo merezco?. Lo que él experimentará y conocerá es la gracia de Dios.

Hay muchos esposos que son cristianos pero que no están siendo muy buenos esposos. Que no están obedeciendo a la Palabra de Dios en su hogar. Son insensibles, no son amables. No ayudan como debieran. Luego hablaremos de eso a los hombres. Pero desde el punto de vista de la esposa debes tratarle a él mejor de lo que merece. No quejándose todo el tiempo, pero siendo amable. ¿Ha sido Dios amable contigo?. Tú sabes tus pecados, sabes tus faltas. Pero Cristo murió por todo eso y cuando tu esposo falla es una oportunidad que tienes para amarlo como Cristo te ha amado. Y puedes ser el instrumento de Dios para cambiarlo a él.

El apóstol Pedro no está diciendo que la esposa nunca puede corregir al esposo. Está describiendo la situación en la cual el esposo no quiere escucharla más. Y muchas veces vosotras, cuando veis que vuestro esposo no os está escuchando, debéis preguntaros algo primero: mi esposo estará pensando que le estoy ayudando o que me estoy quejando con respecto a este tema. Si tu crees que su reacción va a ser negativa, quizás mejor deberías estar callada. Pero en un buen matrimonio, el esposo debe aceptar corrección de su esposa. Dice Proverbios que si corriges al hombre sabio, te va a amar. En mi matrimonio con Caroline cuando esté haciendo algo incorrecto, quiero que ella venga a corregir esa actitud. Dios ha trabajado tremendamente a través de esta relación a través de los años.

Explicaré una historia real: Un hombre que vivía en Filipinas, no era creyente, era un borracho, un jugador, y se casó con una mujer que tiene una voluntad de hierro. Lo que siempre sucedía es que el fin de semana cuando recibía su salario, se iba al bar a emborracharse y se lo gastaba todo. Y llegaba a casa muy tarde, y su esposa le gritaba y tenían agrias discusiones: Yo estoy aquí todo el día cuidando de los hijos y tu estas allí fuera gastándotelo todo, emborrachándote. Pero una noche él llegó a casa tarde, después de haberse bebido todo el dinero, y se encontró con una esposa que estaba sonriente, y le dijo, estoy tan contenta de que estés en casa. He preparado un baño para que descanses y he preparado algo de cena para que comas. Él ya entraba a casa preparado para la pelea y fue realmente sorprendido por la actitud de ella. Entonces él fue a la iglesia a la que asistía (su esposa) buscando al pastor y le dijo: "Pero qué le has hecho a mi mujer". Al cabo del tiempo, ese hombre, que se llama Rudy, se hizo cristiano. Rudy desde entonces ha plantado muchas iglesias en las Filipinas. Ha sido enviado como misionero de la Iglesia de Grace a las Filipinas. Ha entrenado en un seminario a decenas de pastores. Y su esposa le "ganó" sin palabras. Y así es como Dios trabaja. No siempre sucede inmediatamente.

Spurgeon explica otra historia que sucedió en Inglaterra. Un hombre no creyente, casado con una cristiana, estaba con sus amigos bebiendo, hasta que el bar cerró, y entonces les dijo: "venid todos a casa, mi mujer les hará desayuno. Y sus amigos no se creían pero fueron con él y llegaron a casa, despertaron a la mujer de aquel hombre. Ella se levanto sonriente a hacer el desayuno. Uno de aquellos hombres se sintió tan culpable y le dijo a ella: Cómo puedes amar a tu marido cuando él te trata de esta manera. Y ella dijo: yo he estado orando mucho por mi marido, Y yo sé que un día yo estaré con el Señor y será maravilloso. Pero mi esposo no es cristiano y puede que toda la felicidad que él pueda conocer, esté solo en esta vida. Así que intento hacerle feliz tanto como me sea posible, porque después va a ser muy triste.

Casos como estos suceden muchas veces y muchos hombres como aquellos son ganados para Cristo, tal como dice la Palabra. Incluso en un hogar cristiano, mi esposa es muy buena en este tema. Ella me cambia mucho a mí. Pero es amándome a mi, de una forma, llena de gracia.

Explicaré otra historia verídica. Hace muchos años se acercaba la fecha de San Valentín, entonces mi esposa me dijo, sabes este año en San Valentín no hace falta que me compres nada. Muchas esposas cuando dicen esto, realmente no quieren decir esto. Esas palabras las podemos traducir como: "...esto es una prueba". Pero en el caso de Caroline, estuve pensando y dije, es verdad lo que dice. Ella me va a amar lo mismo, le de un buen regalo o no le de un regalo. Y eso me recordó tanto el evangelio. Dios nos ama no por las obras que nosotros podamos hacer, sino por la gracia en el Señor Jesucristo. Y si tienes una buena semana, él te ama. Pero si tienes una mala semana, él te ama. Te ama solo por gracia, y no por las obras. Así que me di cuenta de que haya regalo o no haya regalo, mi esposa me va a amar lo mismo. ¿Que

crees que hice?: lo que el amor te lleva a hacer. Me llevó a ir a comprarle un regalo. Pero me di cuenta que incluso comprando el regalo, mi vida no fue mucho mejor. Fui, de todas maneras, un receptor de gracia.

La biblia nos enseña que las esposas deben seguir el liderazgo de sus esposos dentro del matrimonio, pero esa sumisión es voluntaria. Lo que quiero decir es que no hay ningún hombre que pueda exigir esa sumisión de parte de su esposa. O forzar a su esposa a obedecerla. He encontrado muchos hombres que son expertos en Efesios 5:22, siempre diciéndole a su esposa que le tienen que obedecer, pero parecen grandes ignorantes de lo que dice Efe.5:25: como ha de amarla a ella. Así que el hombre no tiene derecho de exigir la sumisión de su esposa. Y del mismo modo el esposo nunca tendrá el derecho de exigir a su esposa que peque contra Dios. Hechos 5.29 dice que debemos obediencia a Dios antes que a los hombres. Por lo tanto si tú jefe o el gobierno o tú esposo te dicen algo contrario a Dios, tú debes decir NO. Lo puedes decir de una manera amable y respetuosa, pero lo tienes que decir. También creo que la mujer cristiana cuyo esposo le prohíbe estar con sus hermanos en el templo alabando, tiene derecho a decir que no. Y el esposo no tiene que obligar a su esposa a ir en contra de su conciencia. La esposa tampoco tiene por qué soportar abusos físicos, tiene el derecho a estar en un lugar a salvo.

También creo que la esposa tiene el derecho de confrontar a su esposo, especialmente cuando el esposo es cristiano. En Mateo 15 nos describe cómo debe hacerse ese proceso de confrontación. "Ve a tu hermano a confrontarlo y si no lleva a dos o tres testigos". He visto muchos casos en los que el esposo está metido en abusos físicos, en pornografía etc., y obliga a su esposa a callar diciendo: tú no se lo puedes decir a nadie. En casos como estos, ella no solo tiene el derecho a no obedecer, sino que tiene el deber de confrontarlo y si es necesario ir a buscar ayuda.

Finalmente unas palabras más a las esposas. Os he decir que os respeto tanto cuando estáis considerando ser diferentes a lo que el mundo dice. Las mujeres cristianas de la iglesia son realmente sorprendentes. Habéis rechazado la voz de la serpiente y la voz de este mundo que te dicen que tenéis que seguir la corriente. También puede que tengas que ir en contra de la voluntad de tu propia familia que te dicen que estás loca, por querer sujetarte a Dios, y esto es porque crees que la manera de Dios es la mejor manera. Tal vez sientas ahora que lo has hecho hasta ahora no es la mejor manera. Las buenas nuevas del evangelio es que Dios te acepta no porque seas una esposa excelente, sino porque tienes un Salvador excelente, que ha tomado tu culpa y te ha dado su justicia perfecta y si te sientes culpable puedes buscar el perdón de Dios y el perdón de tu familia y experimentar la gracia de Dios.